

Salmo 4

Señor, respóndeme cuando te llamo,
Dios mío, auxilio mío, mi salvador,
tu que en las dificultades me das la calma
quédate ahora a mi lado y escucha mi oración.

¿Hasta cuando me fijaré en lo que no es auténtico?
¿Hasta cuando me dejaré llevar por las palabras
fáciles?

¿Hasta cuando caminaré por donde tu no apareces?
¿Hasta cuando callaré que quiero estar a tu lado?

Señor, yo se que tu me escuchas cuando te hablo
y que deseas más que yo mismo que me acerque a
ti.

Enséñame a guardar silencio para oír tus palabras,
enséñame a mirar con sencillez para contemplarte,
enséñame a buscar tus pasos para vivir junto a ti.

En mi corazón has dejado más alegría que nunca
pues tu amor vale más que todo el oro.
En paz descanso cada noche, Señor, me haces vivir
tranquilo,
llenas mi vida de calma.